

# Resumen

## Bioeconomías reproductivas: los óvulos en la biología pos fecundación in vitro

Sara Lafuente Funes

Los óvulos tienen un papel fundamental en la reproducción asistida en el Estado español de múltiples maneras. En concreto, los óvulos donados posibilitan hoy el nacimiento de casi cuatro de cada diez bebés concebidos por fecundación in vitro (FIV). La donación de óvulos, además, es uno de los principales factores por los que el Estado español se ha convertido en destino del denominado *turismo reproductivo*. Estudios anteriores han señalado que los discursos de la biología en torno a la fecundación tienden a presentar los óvulos desde la feminidad y la pasividad (Martin 1991; Moore 2002). En esta investigación analizo el modo en que los óvulos son definidos, entendidos y actuados dentro de la biología y la biomedicina pos-FIV. La pregunta de la que parto es la siguiente: ¿qué son-pueden los óvulos dentro la biología pos-FIV y de qué manera esto afecta a –y es afectado por– el desarrollo de las bioeconomías reproductivas?

Para responder a esta pregunta he escogido distintos escenarios en los que seguir a los óvulos, buscando las continuidades y discontinuidades de sus significados y roles: textos científicos, cursos de biología y clínicas de reproducción asistida. He buscado analizar cómo se entendían y trataban los óvulos al hablar de reproducción sexual, asexual y asistida. He utilizado para ello distintas técnicas cualitativas: análisis documental de noticias sobre partenogénesis –de las revistas *Science* y *Nature*–; observación participante de dos cursos de biología reproductiva –y, de tipo parcial, en los laboratorios de una clínica de reproducción asistida–; y entrevistas en profundidad y semiestructuradas –a 27 profesionales, entre personal de las clínicas e investigadores en biología reproductiva–. Todo lo anterior ha sido fundamentalmente analizado a partir del análisis crítico del discurso (Wodak y Meyer 2009).

En esta tesis defiendo que necesitamos abrir diálogos entre distintas formas de pensar y teorizar el mundo si queremos comprender y aprehender su complejidad e interconectividad. Por ello he articulado diferentes perspectivas teóricas sobre los cuerpos, la biología y la economía, construyendo un diálogo entre los estudios sociales y feministas de la biología, la reproducción y las bioeconomías (Franklin 2013; Rose 2007a; Vermeulen, Tamminen, y Webster 2012; Bock von Wülfigen 2012a; Goven y Pavone 2015; Haraway 1991a), la

teoría *queer* (Butler 1993; Butler 1990; Romero Bachiller 2006), y la economía feminista (Pérez Orozco 2014; Hewitson 1994; Hochschild 2000).

En este trabajo señalo las formas en que la inteligibilidad de los óvulos y lo reproductivo se hace posible en cada uno de los ámbitos estudiados. Para ello parto de que algunas cuestiones clave en la configuración de la inteligibilidad se pueden observar al fijarnos en los gestos y movimientos de simplificación. En este sentido, he identificado como *tecnologías de simplificación* aquellas involucradas en organizar la inteligibilidad a través de la priorización de una serie de contenidos, agentes y lógicas particulares. Estas simplificaciones beben de una serie de narrativas e imaginarios compartidos en su forma de operar. He señalado, en concreto, la existencia de un imaginario heteronormativo y productivista de la fecundación que funciona como una referencia circulante (Latour 1999) en los distintos espacios estudiados. Este imaginario conecta la comprensión de los gametos y la fecundación con la matriz heterosexual definida por Judith Butler (1990) para describir la inteligibilidad de las personas a través de la coherencia entre sexo, género y deseo. Las narrativas identificadas en las explicaciones en torno a óvulos, espermatozoides y fecundación muestran una interconectividad discursiva que da cuenta de la conexión existente en la forma de comprender el funcionamiento del mundo social, económico y biológico.

El modo en que el conocimiento biológico es presentado en las noticias, los cursos y las entrevistas con los biólogos sitúa la reproducción sexual como la normal y normativa. La fecundación se narra como el momento central de la reproducción y, dentro de ella, el espermatozoide es presentado como un agente soberano. La partenogénesis —un tipo de reproducción asexual solo de hembras— funciona en este marco como una frontera o límite. Ésta suele ser definida y presentada desde una retórica defensiva que enfatiza lo que no tiene (machos, espermatozoide o recombinación genética) más que lo que supone (generación de nuevos individuos o de especies enteras de hembras, según el caso). Por otro lado, la expansión de las técnicas de reproducción asistida (TRA) refuerza la centralidad de la fecundación como momento clave de lo reproductivo, a la par que hace patente que la línea que conecta fecundación con embarazo o nacimiento no es en absoluto automática. Las representaciones y explicaciones en torno a la inyección intracelular espermática (ICSI, en sus siglas en inglés) dentro de las clínicas expanden el imaginario de la reproducción como protagonizado por óvulos y espermatozoides, vistos como entidades aisladas, invisibilizando el papel del aparato reproductor femenino (que es, de hecho, *imitado* en las propias clínicas, a través de una serie de *asistencias* menos representadas).

Utilizo en este trabajo la idea de *bioeconomías reproductivas* para señalar las múltiples reproducciones que tienen lugar en la forma actual de reproducir bebés. Vinculando las dinámicas encontradas en las clínicas con el análisis en torno a la biología pos-FIV y mi marco teórico, argumento que la coproducción entre materia biológica, tecnologías biomédicas y ordenamientos sociopolíticos del mundo está entrelazada con la forma particular que estas bioeconomías están tomando. Señalo, a su vez, cuatro ideas principales sobre su funcionamiento. En primer lugar, las formas en que los óvulos son obtenidos y adquieren significado en las clínicas forma parte de entramados semiótico-materiales que pueden ser entendidos a través del marco desarrollado en torno a los bio-objetos (Vermeulen, Tamminen, y Webster 2012). Este marco nos permite entender cómo los óvulos son *hechos objetos* en las clínicas a través de la estabilización de sus identidades, vinculando estas con ideales en torno a la maternidad y el cuidado. En segundo lugar, señalo que los tratamientos con óvulos donados son presentados en las clínicas como una TRA más. En su lugar propongo hablar de prácticas sociotécnicas de transferencia de la capacidad reproductiva (TCR) para separar las TRA de lo que hacen posible, esto es, la participación de terceras partes en los procesos reproductivos. La idea de TCR busca visibilizar el papel activo tanto de las donantes como de sus óvulos en la consecución de ciertos embarazos. En tercer lugar, sugiero que las TCR, en particular las vinculadas a los óvulos, funcionan en este contexto parcialmente como tecnologías de selección reproductiva (SRT en sus siglas en inglés) a través de una cuidada selección de las donantes. Por último, señalo cómo ciertas subjetividades son particularmente promovidas dentro de las clínicas y de estas bioeconomías. Estas subjetividades son coincidentes con formas heteronormativas y neoliberales de comprender el género, el parentesco, lo social y lo político, y facilitan identificar como individuales problemas que tienen raíces comunes, ofreciendo a estos problemas soluciones parciales, individualizadas, medicalizadas y mercantilizadas.